

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO:
DOMINGO XXIII ORDINARIO, B: MARCOS 7: 31-37

TEXTO

Se marchó de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la Decápolis. Le presentaron un sordo que, además, hablaba con dificultad, y le rogaron que impusiera la mano sobre él. Jesús, apartándole de la gente, a solas, le metió sus dedos en los oídos y con su saliva le tocó la lengua. Después levantó los ojos al cielo, dio un gemido y le dijo: “Éffata,” que quiere decir ‘¡Ábrete!’ Se abrieron los oídos y, al instante, se soltó la atadura de su lengua y hablaba correctamente. Jesús les mandó que a nadie se lo contaran. Pero cuanto más se lo prohibía, tanto más lo propagaban ellos. La gente quedó maravillada sobremanera, y comentaban: “Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos.”

CONTEXTO

1) El texto de hoy apunta hacia el momento climático de la primera mitad del evangelio de Marcos (8: 27-30), y al comienzo de la segunda mitad (Marcos 8: 31) – El evangelio de hoy comienza con una peregrinación absurda: “Se marchó de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la Decápolis” – Sidón se encontraba unos 30 kilómetros al norte de Tiro, en la costa del Mediterráneo – La lógica dictaba un camino diferente, hacia el sureste, no hacia el norte . . .

2) Pero la lógica literaria de Marcos nos presenta a Jesús misionando por todo el territorio de Tiro y Sidón (Joel 3: 4; Zacarías 9: 2; Hechos 12: 20): en el relato anterior al de hoy, Jesús cura al hijo de la mujer sirofenicia, probablemente gentil, y ahora, marcha hacia la Decápolis, territorio totalmente pagano, caminando por este extraño circuito que lo aleja de su camino, pero le hace recorrer el territorio del litoral mediterráneo, de no judía.

3) La ·Decápolis, o territorio de las “Diez Ciudades,” era una federación de diez ciudades helenistas (de cultura griega), situada al este de Samaria y de Galilea, al otro lado del río Jordán. El científico e historiador romano Plinio el Mayor (23 D.C.-79 D.C. – murió haciendo investigaciones en Nápoles cuando hizo erupción el volcán Vesubio en Agosto 25 – Plinio murió víctima de la erupción) nos da el nombre de las diez ciudades: Damasco, Filadelfia, Rafana, Scythopolis,

Gadara, Hippos, Dion, Pella, Gerasa, y Canatha- Fue evangelizada en los primeros años de la era apostólica (Hechos 9: 2).

4) La condición del enfermo que presentan ante Jesús es directa: “Le presentaron un sordo que, además, hablaba con dificultad” – El afligido era sordo (“kophos” – incapaz de oír nada) y su hablar era torpe (“mogilalos” – defecto que el Salmo 38: 13 lamenta de modo especial) – La enfermedad expresa las esperanzas de los exiliados israelitas que retornan de la Cautividad Babilónica (Isaías 35: 5-6: “Los ojos de los ciegos se abrirán, y los oídos de los sordos se destaparán”) – Hay evidencia de este lenguaje en las palabras de Dios a Moisés: “¿Quién ha dado la boca al hombre? ¿Quién hace al mudo o al sordo, al que ve y al ciego?” (Éxodo 4: 11)

5) El milagro se desarrolla a continuación. El texto nos da la estructura común de los relatos de milagros (especialmente de sanación):

- a) Se identifica el problema (la enfermedad)
- b) Se le hace un pedido a Jesús.
- c) Jesús responde con palabras, contacto y gesto.
- d) La sanación tiene lugar.
- e) El milagro suscita pasmo, asombro, maravilla.

6) Jesús lo aparta (“apolambanei”) de la gente – Éste es un gesto de privacidad, de intimidad - ¡es la palabra que se usa para describir los encuentros de Jesús, solo con sus discípulos! (Marcos 4: 34; 6: 31-32; 9: 2, 28; 13: 3) – Aquí hay algo más que una obra de beneficencia - ¡el texto parece apuntar a una llamada a conversión!

7) Los gestos de curación reflejan prácticas comunes en las culturas antiguas: “le metió sus dedos en los oídos y con su saliva le tocó la lengua” – Sanar por medio de toques o contacto personal es común en las narrativas de milagros de sanación en Marcos (Marcos 1: 31, 41; 5: 23, 41; 8: 22; 9: 27)

8) Las culturas antiguas (greco-romanas, judías, sirias, otras) creían en las propiedades terapéuticas de la saliva – 4, 7; Tácito, “Historias,” 4: 81; Suetonio,

“Vespasiano” 7 (Tácito narra que un ciego en el puerto de Alejandría le pidió al emperador Vespasiano que unja sus ojos con saliva) – “berakah Shabat”: 108b

9) Jesús levanta los ojos al cielo y da un gemido – “Levantar los ojos al cielo” era un gesto común en momentos de oración (Salmo 123: 1; Lucas 8: 13; Juan 17: 1; Hechos 7: 55) – Muchos historiadores y exégetas interpretan el “gemido” de Jesús como un gesto común en las curaciones mágicas de adivinos y magos del mundo helenista – Pero este es el único texto donde Jesús gime (“estanaxen”) antes de un milagro – En el contexto de Marcos, es más cierto interpretarlo como parte de su oración al Padre.

10) El uso del arameo “Éffata” (“Epphatha”) se ha debatido mucho – La interpretación más probable es que el vocablo viene del Arameo “eppatah” – “ábrete” – en el caso imperativo del verbo “petah” - Marcos conserva palabras de Jesús en Arameo, que inducen a la mayoría de los exégetas a situarlas en los labios del Jesús histórico (cf. “ Talita kum,´´ que significa ‘Muchacha, a ti te digo, levántate’” – Marcos 5: 41 - “ ‘Abba” – que significa ‘Padre! “ – Marcos 14: 36) – La razón para ello es que estas palabras fueron transmitidas en el Arameo original por las comunidades gentiles que no conocían el idioma - de ahí la necesidad de traducir, tanto en este texto, como en Marcos 5: 41 y 14: 36 para los lectores de Marcos, residentes en Roma, paganos conversos en su mayoría, ignorantes de las lenguas hebrea y aramea.

11) ¡Aquí aparece el muy controversial tema cristológico del “Secreto Mesianico” – “Jesús les mandó que a nadie se lo contaran. Pero cuanto más se lo prohibía, tanto más lo propagaban ellos” – Algunos comentarios al respecto:

a) El “Secreto Mesianico”, expresión propuesta por el alemán Wilhem Wrede en su libro del mismo nombre (“Das Messiasgeheimnis”), publicado en 1901, se refiere a las repetidas prohibiciones de Jesús (unas 8 veces) en el evangelio de Marcos de no repetir o divulgar milagros o hechos prodigiosos que han presenciado, ni propagar la confesión de Pedro sobre su identidad mesiánica (Marcos 8: 29-30) – Se ha debatido mucho la cuestión – para empezar, hay comentaristas contemporáneos que cuestionan la existencia del “Secreto Mesianico” – la evidencia, sin embargo, se inclina a señalar que es un rasgo definitorio de la Cristología de Marcos

b) La razón de ser parece ser – de nuevo, abierto a debate – que Marcos no quiere que se confunda a Jesús con un Mesías temporal, como un cabecilla militar, intérprete definitivo de la Ley, ni tampoco como otro profeta más

(cf. Deuteronomio 18: 15-18) - ¡La identidad mesiánica de Jesús la conocemos solamente de bocas del centurión que lo crucificó, un gentil! – “¡Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios!” (Marcos 15: 39) (NOTA: Ver al final de la Reflexión, como lectura sugerida, el Excursus sobre el “Secreto Mesiánico”)

c) Pero en algunas instancias, la prohibición es desobedecida, y esto lo vemos de modo especial en las narrativas que sitúan a Jesús en tierra de gentiles: Marcos 1: 45 (Cafarnaún, que tenía presencia gentil); 5: 20 (el endemoniado de Gerasa, en la Decápolis, tierra de paganos), y el texto de hoy, 7: 31-37, también en la Decápolis) – La presencia de Jesús como el poder de Dios en la historia, presencia de sanación y renovación, se difunde por el mundo pagano - ¡Es el tema de la misión a los gentiles, definitorio de la “Ecclesiología” de Marcos (si tal palabra es adecuada), que alcanza su plenitud con la confesión del centurión al pie de la cruz! (Marcos 15: 39)

12) Marcos nos dice que la gente quedó “maravillada sobremanera” (“kai hyperperissos exeplessonto”) - ¡Aquí se desbordan sin medida los superlativos:

a) Marcos usa el verbo “plessein” en tono intensivo (“ek-plessein”) – La traducción más aproximada sería “fuera de sí” – PERO

b) Marcos añade como matiz estruendoso: “hyperperissos” – “Perisson” es (como hemos señalado en Reflexiones anteriores) lo excesivo, lo sobreabundante, lo que se desborda, lo extraordinario, lo radical – Hemos visto en otras Reflexiones cómo “perisson” define las exigencias del Sermón de la Montaña (Mateo 5: 20, 47) – Pablo no es ajeno a este superlativo: en Romanos 5: 20, nos dice que “donde el pecado abundó (fue redundante – “epleonazen”), la gracia “hypereperisseusen” – traducida usualmente como “sobreabundó,” o “abundó mucho” – en realidad, todas estas traducciones no pueden verter el impacto, la brutalidad del original griego: “la gracia super-abundó más de lo necesario” – Por supuesto, esto no es buena sintaxis, y nunca se debe traducir así - ¡pero ese es el significado que tiene!

13) La multitud presente ha sentido, en lo más hondo de sus entrañas, algo inesperado, indescriptible, inexplicable - ¡salvo por esta sobreabundancia de pasmo y asombro, de maravilla, de “hyperperisson”!

14) El texto concluye con una cita mesiánica de Isaías 35: 5-6: “hace oír a los sordos y hablar a los mudos” – Estos prodigios son señales que la época mesiánica ha irrumpido en la historia – y los lectores de Marcos bien lo pueden

interpretar como un símbolo del poder de sanación y renovación de Dios, de su Palabra que ha llegado a los gentiles - ¡y estos la han oído! (“Effata”)

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) La fragilidad y torpeza de los discípulos, bien conocida de los lectores de Marcos (Marcos 4: 40-41; 5: 16, 31; 6: 30, 35-37, 52; 7: 18) nos dice que las profundidades inagotables del misterio de Jesús no se ha revelado todavía - ¡falta el momento de la cruz, la confesión del centurión! (Marcos 15: 39)

2) Pero los gentiles, aquellos que no son los destinatarios primarios, han escuchado – en la narrativa anterior al evangelio de hoy, la curación de la hija de la mujer sirofenicia (Marcos 7: 24-30) la mujer se presenta como una persona de fe firme y persistente, que no cede ante los obstáculos – en el relato de hoy, los gentiles que han quedado llenos “de pasmo y asombro, de maravilla desbordante” (“hyperperissos exeplessonto”) – ¡Maravilla extraordinaria, desbordante, radical, ante lo “nuevo” que trae Jesús – ante lo “nuevo” que ES el mismo Jesús!

3) El “Secreto Mesiánico,” como quiera concebirse (aún por aquellos exégetas que lo niegan) nos presenta a Jesús haciendo presente, casi podría decirse – mutatis mutandis – sacramentalmente, la irrupción de la Nueva Creación, de la Nueva Historia, que nos emplaza a todos a “oír” y a testimoniar – pero esto induce una pregunta inquietante:

4) ¿Dónde buscamos – o pretendemos encontrar – a Jesús? – Jesús es un taumaturgo, sin duda – hace milagros, sana – pero ES algo más – Jesús es un profeta, que habla – ¡que ES! – la Palabra de Dios – pero es algo más que un profeta – Jesús nos deja el legado pleno de riesgo y subversión del Sermón de la Montaña, pero Jesús no es reductible a una predicación moral –

5) Jesús revela plena y definitivamente su identidad en la cruz - ¡Marcos hace esperar al lector hasta el mismo final, para darnos a conocer quién es, en sus entrañas más profundas, el taumaturgo, el profeta, el predicador!

6) San Juan de la Cruz (1541/2-1591) nos dice que en el Antiguo Testamento había alguna justificación para aquellos que esperaban revelaciones especiales, apariciones, milagros probatorios, visiones – pero, desde la Encarnación y Pascua de Jesús, ya no necesitamos tales portentos - ¡y aquellos que todavía fundamentan su fe en apariciones y visiones revelan una trágica deficiencia de fe – ¡En Jesús, ya Dios ha dicho todo lo que tiene que decir! (San Juan de la Cruz, “Subida al Monte Carmelo,” capítulo 22).

7) Pero, en definitiva, entusiasmanos por milagros y hechos maravillosos despliega una fe pueril, inmadura, y timorata, que busca refugiarse en la esperanza de lo milagroso, de lo extravagante, de luces y relámpagos en la noche, mas bien que en la Pascua de Jesús – ¡La Pascua de Jesús nos emplaza desde las periferias, desde los páramos donde pululan los pobres, los humillados, los despreciados! - ¡Nuestra fragilidad, nuestra proclividad a una fe sensacionalista, dista mucho de la fe del centurión; “¡En verdad, este hombre era Hijo de Dios!” - ¡En la Cruz!

EXCURSUS: EL SECRETO MESIÁNICO - ¡NOTA! Este EXCURSUS no es parte de la Reflexión – Está dirigido solamente a aquellos que deseen profundizar más en la Cristología de Marcos

SECRETO MESIÁNICO

1) La expresión “Secreto Mesiánico” fue acuñada por el exégeta alemán Wilhem Wrede, en su publicación de 1901, “Das Messiasgeheimnis” (“El Secreto Mesiánico”). Wrede argumentaba que el Jesús del evangelio de Marcos resistía todo intento de auto-identificación como Mesías ante milagros y actos de poder – Jesús no quiere ser identificado como un taumaturgo (agente de milagros) más, de los muchos que pululaban en su época, ni como ningún otro tipo de Mesías, salvo el Mesías, Hijo de Dios, crucificado (Marcos 15: 39).

a) Este intento de ocultar su identidad se halla reflejado en los múltiples textos donde Jesús prohíbe que se divulgue sus milagros, o confesiones de discípulos – no menos de 8 veces: Marcos 1: 24-25; 34, 44 (el texto de hoy); 3: 11ss; 5: 43; 7: 36; 8: 26, 30; 9: 9-10.

b) Los discípulos de Jesús muestran una falta radical de comprensión ante el significado de las palabras y hechos de Jesús: 2: 12; 4: 35-41; 5: 42; 6: 51-52; 7: 15-18; 9: 32-35; 10: 35-40.

c) Los mandatos de guardar silencio se encuentra de modo particular después de milagros de sanación: 1: 43 (el texto de hoy); 5: 43; 7: 36; 8: 26 –
PERO

d) Tenemos narrativas de sanación no seguidas del mandato de guardar silencio: 2: 2; 3: 1-6; 5: 31; 9: 14; 10: 46.

e) La prohibición de divulgar lo que han visto u oído NO es siempre obedecida: 1: 45 (el texto de hoy); 5: 20; 7: 36-37.

f) Hay prohibiciones dirigidas directamente a los discípulos: 8: 30; 9: 9-13.

2) La más profunda identificación de Jesús en este evangelio es la de Hijo de Dios: PERO, he aquí un dato clave, seminal:

a) En el Evangelio de Marcos, el título “Hijo de Dios” se usa 8 veces: 1: 1, 11,; 3: 11; 5: 7; 9: 7; 12: 6; 14: 36; 15: 39 – PERO

b) Las confesiones de Jesús como Hijo de Dios son pronunciadas por el Padre, en el Bautismo (Marcos 1: 9-11) y en la Transfiguración (9: 7), y por los espíritus inmundos que Jesús expulsa: 3: 11ss; 5: 7.

c) El ÚNICO ser humano que confiesa positivamente a Jesús como Hijo de Dios - ¡es el centurión que lo ha crucificado! Marcos 15: 39 nos dice que el centurión, parado frente a la Cruz de Jesús (griego “ex enantias”- “mirando de frente”), “mirando cómo había muerto” (¿Cómo muere un crucificado? En agonía terrible, y, en el caso de Jesús, acompañado de señales y portentos: “El velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo” – Marcos 15: 38), confiesa y dice: “¡Verdaderamente, este hombre era el Hijo de Dios!”

3) Aquí me remito a 1d - e): El poseído liberado por Jesús es un pagano, vive en una región asolada por las fuerzas del mal - ¡y como en otras instancias en Marcos, como gentil, proclama lo que Jesús ha hecho por él!